

El archivo de lenguas indígenas de México

Yolanda Lastra

UNAM

El propósito de esta nota es dar a conocer el proyecto del Archivo de Lenguas Indígenas de México en América del Sur. Se trata de una serie de publicaciones y casetes que se han difundido poco, y es posible que les sean útiles a los estudiosos del sur para tener un punto de comparación entre las lenguas de México y las de su área. Asimismo, el cuestionario sintáctico del Archivo podría utilizarse, adaptándolo a otras zonas geográficas, para la elicitación, puesto que es muy útil tanto al inicio de una investigación como para obtener ejemplos de estructuras que, a veces, no aparecen en textos proporcionados espontáneamente.

Es conveniente, en primer término, hacer un poco de historia: el Archivo de Lenguas Indígenas de México surgió de la colaboración entre Jorge A. Suárez y Gloria Bravo Ahuja. La doctora Bravo dirigía un instituto localizado en el Estado de Oaxaca, uno de los estados con mayor población indígena en el país, que se dedicaba a la investigación social y lingüística, y que se denominó Instituto de Investigación para la Integración Social del Estado de Oaxaca (IIISEO). Jorge Suárez llegó a México en 1969 procedente de Buenos Aires y prestó sus servicios en dicho Instituto y en El Colegio de México. Las dos instituciones, en ese entonces, colaboraban estrechamente en varios proyectos.

Los dos lingüistas concibieron el proyecto de un archivo de lenguas indígenas del Estado de Oaxaca, con el objeto de que hubiera materiales homogéneos que facilitaran el estudio comparativo de las lenguas indígenas. Al principio, el Archivo se limitó a las lenguas de dicha entidad. Al poco tiempo, sin embargo, se consideró conveniente archivar las lenguas indígenas de todo el país. El patrocinio del proyecto pasó, entonces, a manos del Centro de Investigación para la Integración Social, también bajo la dirección de la Dra. Bravo Ahuja.

Desde un principio se contó con la colaboración del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios del Colegio de México, en cuyas instalaciones funcionaba la dirección académica del Archivo. El cuestionario fue elaborado por Ray Freeze, ahora en la Universidad de Utah, bajo la dirección de Jorge A. Suárez. Rudolph Troike, entonces director del Center for Applied Linguistics de Washington, asesoró los trabajos de organización y el Instituto Lingüístico de Verano instó a sus miembros para que proporcionaran materiales para el Archivo, y varios de los volúmenes publicados durante las primeras etapas fueron compilados por sus investigadores.

A principios de 1985, cuando falleció Jorge Suárez, se habían publicado once volúmenes y varios más estaban en preparación. El Centro de Investigaciones para la Integración Social, desafortunadamente, dejó de funcionar por esa misma época, pero el proyecto fue cedido al Colegio de México. Entonces se hicieron cargo de la coordinación académica del Archivo Paulette Levy y Yolanda Lastra y, desde 1987, lo coordina únicamente esta última.

En 1989 apareció el volumen 12, *El Tlapaneco de Malinaltepec*, obra póstuma de Jorge Suárez. En seguida, siguieron otros tres libros; se hallan en prensa otros dos y varios más en preparación.

En el plan del Archivo están previstas tres etapas: en la primera, que es la que por ahora se está desarrollando, se debe archivar una lengua para cada una de las familias principales; en la segunda, se incluirán otras lenguas bien diferenciadas de cada familia y, en la tercera, se procederá a emprender estudios que reflejen la diversidad dialectal.

Veamos ahora cómo se clasifican las lenguas indígenas que se hablan en el país hoy en día y cuáles son las que ya cuentan con un volumen en el Archivo. Las lenguas de México pertenecen a diez troncos divididos en familias mayores y éstas, a su vez, constan de lenguas que, a veces, están tan diferenciadas que lingüísticamente se considerarían familias si no fuera por la costumbre de llamarlas por un solo nombre. Tal es el caso del chinanteco, el cual, según se sabe, consta de 10 lenguas; sin embargo, un lego en la materia lo considera como una sola lengua y en el censo, por ejemplo, es denominado tan sólo "chinanteco".

En seguida, damos una lista bastante simplificada de los troncos, familias y lenguas existentes, poniendo un nombre y una fecha (o "en prensa" si fuere el caso), si es que ya se publicó un volumen, y únicamente un nombre si la obra se encuentra en preparación.

Yuma-seri

Kiliwa de Arroyo León, Baja California, *Mauricio Mixco* (en prensa)

Paipai, Baja California, *Mauricio Mixco*

Cochimí

Cucapá

Seri, *Rebeca Moser y Stephen Marlett*

Algonquino

Kikapoo, Coahuila

Yutoazteca

Pimano

Papago, Sonora

Pima bajo, Sonora, *Zarina Estrada*

Tepehuano del norte, Chihuahua y Durango

Tepehuano del sur, Durango y Nayarit

Taracahita

Tarahumaras, Chihuahua

Guarijfo de Arechuyvo, Chihuahua, *Wick R. Miller* (en prensa)

Yaqui, Sonora

Mayo de Los Capomos, Sinaloa, *Ray Freeze*, 1989

Corachol

Cora, Nayarit, *Verónica Vázquez*

Huichol, *Paula Gómez*

Náhuatl

Central

Náhuatl de Acaxochitlán, Hidalgo, *Yolanda Lastra*, 1980

Guerrero

Huasteca

Periferia oriental

Periferia occidental

Sur de Guerrero

Tabasco

Totonaco-tepehua

Totonaco de Papantla, Veracruz, *Paulette Levy*, 1990

Tepehua de Tlachichilco, Veracruz, *James Watters*

Otomangue

Otopame

Pame del norte, San Luis Potosí

Chichimeco Jonaz de San Luis de la Paz, Guanajuato, *Yolanda Lastra*

Otomiano

Otomí-mazahua

Otomí de Toluca, Estado de México, *Yolanda Lastra*, 1989

Otomí de la Sierra

Otomí de Ixtenco
 Otomí de Tilapa
 Otomí del Mezquital
 Mazahua, Estado de México, *Maricela Amador*

Matlatzinca-ocuilteco

Matlatzinca
 Ocuilteco del Estado de México, *Martha Muntzel*

Popoloca

Popolocas
 Chocho de Santa Catarina, Oaxaca, *Carol Mock*, 1977
 Ixcateco

Mazatecos

Chiquihuitlán, Oaxaca, *Allan Jamieson y Ernesto Tejeda*, 1978

Subtiaba-Tlapaneco

Tlapaneco de Malinaltepec, Guerrero, *Jorge A. Suárez*, 1988

Amuzgo

Amuzgo de San Pedro, Oaxaca, *Thomas Smith-Stark*

Mixtecos

Mixteco de Santa María Peñoles, Oaxaca, *Margaret y John Daly*, 1977

Cuicateco

Trique

Trique de Copala, Oaxaca, *Fernando y Elena Hollenbach*, 1975

Zapotecos

Zapoteco del Istmo, Oaxaca, *Velma Pickett y V. Embry*, 1974
 Zapoteco de Xanica, Oaxaca, *Michael Piper*

Chinantecos

Chinanteco de San Juan de Lealao, Oaxaca, *John Rupp*, 1980
 Chinantecos

Tarasco

Tarasco de la Cantera, Zamora, Michoacán, *Cristina Monzón*

Tequistlateco-Jicaque

Tequistlateco
 Chontal de la Costa
 Chontal de la Sierra, Oaxaca, *Viola Waterhouse*, 1980
 Chontal de Jilotepequillo

Huave

Huave de San Mateo del Mar, Oaxaca, *Glenn A. Stairs y Emily F. Stairs*, 1983

Mixe-Zoque

Zoque de Chiapas

Zoque de Oaxaca

Zoque de Chimalapa, Oaxaca, *Lyle Knudson*, 1980

Popoluca de la Sierra

Popoluca de Texistepec

Mixe

Lenguas mixes

Mixe de Tahuiloltepec, Oaxaca, *Don Lyon*, 1980

Popoluca de Sayula

Popoluca de Oluta

Maya*Huasteco**Yucateco*

Yucateco

Lacandón

Gran Tzeltal

Cholano

Chol, *Kathryn Josserand y Nicholas Hopkins*

Chontal

Tzeltalano

Tzeltal

Tzotzil

Gran Kanjobal

Chujeano

Chuj

Tojolabal

Kanjobalano

Kanjobal

Jacalteco

Acateco de la Frontera Sur, *Roberto Zavala* (en prensa)

Cotoque

Motozintleco

Tuzanteco, *Otto Schumann*

Mames

Mam

Si consideramos los troncos lingüísticos, de los diez existentes llevamos ejemplificados ocho, hay uno en preparación y faltaría el algonquino, representado en México por el kikapoo. De hecho, los hablantes de esta lengua son inmigrantes recientes procedentes de los Estados Unidos.

Si tomamos en cuenta las familias principales, dentro del yutoazteca, ya tenemos en preparación un volumen sobre una lengua perteneciente al pimano y dos publicados de taracahita. Tanto el cora como el huichol saldrán a la luz en un futuro próximo, en tanto que el náhuatl ya tiene un volumen publicado.

El tronco totonaco-tepehua tiene un volumen publicado y uno en preparación.

El tronco otomangue, que es uno de los más complejos, cuenta dentro del otopame con un volumen publicado y tres en preparación. Las familias popoloca, mazateca y subtiaba-tlapaneca ya tienen publicaciones, al igual que el mixteco, el trique, el zapoteco y el chinanteco; el amuzgo se encuentra en preparación y falta el cuicateco.

El tronco tarasco ya tiene en preparación un volumen, en tanto que el mixe-zoque y el huave ya tienen ejemplares del Archivo.

En cambio, en el tronco maya falta mucho por hacer: si echamos un vistazo a la lista anterior, veremos que, de por lo menos 8 familias principales, faltan todas menos una, aunque los volúmenes de chol y de tuzanteco ya están encargados.

Todo lo anterior denota que, aunque es más lo que está planeado que lo que ya se tiene, de todas maneras tenemos representados al 80% de los troncos lingüísticos del país y ya se pueden hacer comparaciones tipológicas utilizando los materiales del Archivo, como ejemplificaremos más adelante.

En cuanto a la organización interna, cada volumen está formado por cuatro apartados: fonología (inventario de vocales y consonantes, ejemplos de contrastes no obvios, ejemplos de alófonos, un texto y un diálogo, cada uno con traducción de cada morfema y traducción libre) morfofonémica; gramática (549 entradas de ejemplificación de sintaxis (muchas de las cuales constan de varios enunciados) que siguen un cuestionario preestablecido, lo que garantiza la facilidad de comparación entre las lenguas archivadas); y léxico (vocabulario de 526 palabras, basado en una lista de vocabulario cultural que utilizaba el ingeniero Roberto Weitlaner). Hay, además, una grabación en casete principalmente con los ejemplos de fonología.

El cuestionario sintáctico, como ya dijimos, fue preparado por Ray Freeze, bajo la dirección de Suárez, y su propósito es elicitarse los tipos principales de construcciones que se pueden encontrar en las lenguas, así como algunos paradigmas. Se incluyen, por ejemplo, oraciones con diversos adjetivos, diferentes posibilidades para expresar existencia y localización, posesión, paradigmas verbales, diversas oraciones para obtener la variedad de tiempos y aspectos que haya en la lengua, tipos de subordinación, pronombres de objeto directo, varios tipos de posibles auxiliares verbales, inte-

rogación, negación, numerales, persona, cuantificadores, etc. La lista completa equivaldría a reproducir el cuestionario y no es ése el caso, pero hay que hacer hincapié en que es un instrumento utilísimo que puede servir de base a cualquier lingüista que empieza a trabajar la sintaxis de una lengua, para darse cuenta de sus estructuras principales y de ahí proceder a profundizar su análisis.

A continuación citaremos algunas palabras del léxico en lenguas que pertenecen a un mismo tronco para ejemplificar cómo se relacionan. Se verá, por ejemplo en el otomangue, que aunque se trata de un tronco para el cual existe una magnífica reconstrucción (Rensch, 1976), que la distancia actual entre las lenguas es enorme y no se puede apreciar directamente, excepto en algunos casos como el de 'aire' en otomí y chocho. Rensch aprovechó reconstrucciones previas de familias para hacer la reconstrucción del tronco en su totalidad. En yutoazteca y mixe-zoque sí se puede observar la relación a la simple vista.

glosa	agua	aire	ceniza	fuego
Yutoazteca				
Mayo	Ba:'a	he:ka	naposa	si:wa
Náhuatl	a:λ	yeyekaλ	lekonesʒli	λελ
Otomangue				
Otomí	déhé	nʒhí	bospí	cíbí
Chocho	indā?	ʒ̄indiu	nedu	ʒ̄ui
Mazat.	na ⁴ nta ²	—	nte ³ su ³⁴	nti? ²
Tlap.	i ² ya' ²	gi ¹ yā ¹	i ² di ² ma ² di ¹	a ² gu ²
Mixt.	ndute	táči	ʒáá	ñu?ú
Zapot.	nisa	bi	de	gi
Chinan.	hmt ³	ʒ̄i ³	fa ³	ʒ̄i
Mixe-zoque				
Zoque	ni?	sawa	kuyham	hukuti
Mixe	nλ:	poh	kuyhɔ:m	hλ:n
glosa	luna	mano	piedra	sol
Yutoazteca				
Mayo	me:ʒa	mama	teta	—
Náhuatl	mecλi	-ma	teλ	tonali
Otomangue				
Otomí	ʒ̄óná	?yé	dó	hiádi
Chocho	ūʒ̄írxú	rxānt	ʒ̄ū?	ʒ̄ō-ō
Mazat.	sa ²	cha ⁴	ntoh ⁴	cui? ²
Tlap.	gō? ³	ya ² ū ¹	i ² ci ¹	a ³ kha? ³
Mixt.	ʒ̄óó	nda?a	ʒ̄úú	ñjikanji ¹
Zapot.	beeu	ná?	gié	gabíʒ̄a

Chinan.	si? ³	g ^w a: ³² a ²	na'kũ: ¹	ñí? ²
Mixe-Zoque				
Zoque	sepe?	ki?	ca?	hama
Mixe	po?	k^?	cɔ:	šA:w

Ahora daremos ejemplos de la misma oración en varias lenguas para mostrar la posibilidad de hacer múltiples comparaciones usando los datos del Archivo. El número que aparece antes de la traducción se refiere al que tiene en el Archivo.

1. Esta casa es grande.

Mayo de los Capomos

i' ka:ri bwe'uru

este/casa/grande

Náhuatl de Acaxochitlán

inin kal-i weyi

este/casa-abs./grande

Otomí de S. A. Cuexcontitlan

n^ r^ ngŷ ndhtë

este/art./casa/grande

Chocho de Santa Catarina

(sá) nčà dĵâ (ndú) xiè nčà

la/casa/esta/[partícula] grande / casa

Mazateco de Chiquihuitlán

nti³?ya³⁴ Bi[?]³⁴ ne³⁴ hyæ³

casa /este/[cópula]/grande

hyæ³ nti³?ya³⁴ Bi[?]³⁴

grande/casa / este

Tlapaneco de Malinaltepec

mba:³ gu'²wa¹ ri¹ge'³

grande, in./casa/ esta, in. (in. = 'inanimado')

Mixteco de S. M. Peñoles

kà?nu be?e -a

grande/casa/este

Trique de Copala

ših⁵ wa³⁴ we'³ niãh²¹ âh

grande/es/casa/esta/declarativa

Zapoteco del Istmo

naro'ba yoo ri'.

grande/casa/esta

Chinanteco de Lealaogá:y³ ñú² la³

grande/casa/ esta

Chontal de la Sierra

i̯ta?a lajuʔ akweka?

esta / la-casa/ grande

Huave de San Mateo del Mar

aaga itm nadam

esta/casa/grande

Zoque de Chimalapa

yi?p witi tik

esta/grande/casa

Mixe de Tlahuiloltepec

mʌh yɔʔɔt tʌhk

grande /esta /casa

En estas oraciones es evidente, por ejemplo, que en ninguna de las lenguas hay género masculino y femenino, pero sí animado (e inanimado) en tlapaneco; que la mayoría no utiliza cópula y que el orden de las palabras varía.

60. Tenemos un perro. (exclusivo)

Mayo de los Capomos

wepu' ʃu:'u-ta-te hipu-re

uno/ perro-ac-nosotros/tener-realizado (no se distingue el exclusivo del inclusivo)

Náhuatl de Acaxochitlán

ti-pia-?ke se ʃi:ʃi

1ª p. pl.-tener-pl./uno/ perro (no se distingue el exclusivo del inclusivo)

Otomí de S. A. Cuexcontitlan

dual:

di-ní-bé nʌrʌ?yó?

1ª p. pres.-tener-dual excl/ este/art/ perro

plural:

di-ní-phé nʌrʌ?yó?

1ª p. pres.-tener-pl excl/ este/art/ perro

Mazateco de Chiquihuitlánthi²-ni³ nku²na²ña²

hay-nosotros exclusivo/uno/perro

Trique de Copalawa²³ʔo⁴ rü²¹ dā³² nuh²¹ ʒuwe³âh

hay/ uno/ único/ animal-de /nosotros/perro/ declarativa

Zapoteco del Istmo

Napa du ti bi'ku'.

tenemos/nosotros/un/perro

Chinanteco de Lealao

šěy³ hăy³ zt:¹a?¹

hay/un/ perro-nosotros (la persona se distingue por el tono)

Chontal de la Sierra

iyank' aʎaycufma? anuli kaʎ-ciki

nosotros/nosotros-tenemos/uno/ nuestro-perro (no se distingue el inclusivo del exclusivo)

Huave de San Mateo del Mar

sahitran nop pet

tenemos [excl]/ un /perro

Zoque de Chimalapa

tin a?ɲitpa tumi nu?u

nosotros /tenemos/un/ perro

Mixe de Tlahuiloltepec

tu?uk ʌ:c n?-uk

uno/nosotros/ nuestro-perro

60. Nosotros tenemos un perro (inclusivo)

Otomí de S. A. Cuexcontitlan

dual inclusivo:

di-ní-bí nʌ rʌ ?yó?

1ª p. pres.-tener-dual / este/art/ perro

plural inclusivo:

di-ní-phí nʌ rʌ ?yó?

1ª p. pres.-tener-pl. excl/ este/art/ perro

Mazateco de Chiquihuitlán

thj²-nəh⁴² nku²na²ña²

hay-nosotros inclusivo/uno/perro

Trique de Copala

wa²³ ?o⁴ rŭ²¹ dā³² ni?³² žuwe³ âh

hay/ uno/ único/ animal-de /nosotros/perro/ declarativa

Zapoteco del Istmo

Napa nu ti bi'ku'.

tenemos/nosotros/un/perro

Chinanteco de Lealao

šěy³ hăy³ zt:¹a?²

hay/un/ perro-nosotros (la persona se distingue por el tono)

Huave de San Mateo del Mar

ahitrac nop pet
 tenemos [todos]/ un /perro
 ahitar nop pet
 tenemos [yo y tu]/ un /perro

Zoque de Chimalapa

nen a?ɲitpa tumi nu?u
 nosotros /tenemos/un/ perro

Mixe de Tlahuiloltepec

tu?uk ʌtʌm n?-uk
 uno/nosotros/ nuestro-perro

Estas oraciones ejemplifican la distinción entre el inclusivo y el exclusivo en varias de las lenguas, aunque, por supuesto, no en todas. El otomí distingue el inclusivo y el exclusivo no sólo en el plural sino también en el dual. Varias de las lenguas utilizan un verbo "tener", pero otras emplean un verbo existencial combinado con el posesivo para denotar posesión. La variación que existe en el orden de los elementos también es notable.

63. No tengo perro.

Mayo de los Capomos

kati-ne ʧu: 'u-k
 neg.-yo/perro-realizado

Náhuatl de Acaxochitlán

a?mo ni-k-pia V.V.
ciçi
 no/ 1ª p sing-3ª p. sing. obj.-tener/perro

Otomí de S. A. Cuexcontitlan

hín di-ní rʌ ? yo?
 no/1ª p pres./art./ perro

Chocho de Santa Catarina

ko-a ni u niã ná
 no hay/enf./clas./perro/mío

Mazateco de Chiquihuitlán

caĩ³¹-na¹ na¹ñã²
 no hay-me/perro

Tlapaneco de Malinaltepec

ra² gu¹ da:2 ʧu³wã¹
 no-tengo-lo,an./perro (an. = animado)

Mixteco de S. M. Peñoles

ña-túú iná ndékà -í
 no /perro/tengo-yo

Trique de Copala

tah³⁴ dǎ³² ?ũh⁵ žuwe³ má?
no-hay animal/ mío/ perro /negativa

Zapoteco del Istmo

ké gapa bi'ku'.
neg./tengo/perro

Chinanteco de Lealao

?á⁴ ?e³ šěy³ zi:y⁴
no/hay/perro-yo

Chontal de la Sierra

aykalaycufma? kacyiki
yo no tengo/mi perro

Huave de San Mateo del Mar

ngo nahitr pet
no/tengo/perro

Zoque de Chimalapa

yamin nu?u
no-tengo-yo/perro

Mixe de Tlahuiloltepec

ka?ap ʌc n?uk
no/ yo/ mi-perro

En todas estas lenguas, el negativo es inicial y la variación que se da es, más bien, en los otros elementos, como ya se había observado en los ejemplos anteriores.

526. El perro chico negro es mío.

Mayo de los Capomos

hu'-ka ču:'u čuku-ri iliči-k inapo a' atia-k
ese-ac/perro/negro-ac/chico-ac/yo /lo poseer-réalizado
(ac. = acusativo o genitivo)

Náhuatl de Acaxochitlán

in čiči-ton kicinino ʌiltik, no-waška
art./perro-dim/chico/ negro/ pos. 1a p. sing- propiedad

Otomí de S. A. Cuexcontitlan

nʌ ɾʌ ?bo ?yó? či-lěngu ?yó?
ese/art/negro/perro/dim-chico/perro/
mǎ-méhti-gó ní
1ª p. pos.-propiedad-1ª p.enf./ese

Chocho de Santa Catarina

(sá) u nia? liki šǎ u tiě mē ndú u
el / clas/perro/chico/dim/ clas/negro/ese/part/clas

